

La relación de China con América Latina: Una conversación de Mark Bo con Paulina Garzón

22 de abril de 2022

Desde *Latinoamérica Sustentable (LAS)* nos complace compartir con ustedes la entrevista realizada por Mark Bo a nuestra Directora Paulina Garzón y publicada recientemente por *The People's Map of Global China*.

Paulina Garzón es la Directora de *Latinoamérica Sustentable (LAS)*, una organización no gubernamental (ONG) con sede en Ecuador que se enfoca en América Latina. Paulina es ecuatoriana y tiene 25 años de experiencia de trabajo en temas relacionados con el ambiente, los derechos humanos, y el financiamiento internacional. Hasta 2012, gran parte del trabajo de Paulina se centró en los impactos de los proyectos apoyados por bancos multilaterales occidentales, sin embargo, con la creciente presencia del financiamiento chino en la región, su enfoque cambió, y empezó a explorar las motivaciones, prácticas y regulaciones de los proyectos chinos. Teniendo en cuenta que pocas organizaciones trabajan sobre proyectos y financiamiento chinos desde una perspectiva social y ambiental; LAS juega un papel importante en la región pues documenta las tendencias y los impactos de los proyectos chinos, apoya a los grupos de la sociedad civil locales a mejorar su comprensión de la inversión china, y busca construir líneas de comunicación con empresas, bancos y decisores políticos chinos. En esta conversación, discutimos con Paulina cómo llegó a trabajar en estos temas y qué motivó la creación de LAS, las tendencias y los impactos de las inversiones chinas en América Latina, y cómo piensa que el desempeño ambiental y social de los proyectos chinos puede mejorar en el futuro.



Versión original en inglés disponible [AQUÍ](#)



Diego de Robles y Pampite Esquina,
Edificio Impacto. Quito-Ecuador

- Teléfono: (+593) 2 602 2078
- Email: info@latsustentable.org
- Web: <http://latsustentable.org>

Mark Bo: *¿Puede presentarse y contarnos un poco cómo llegó a interesarse en la relación de China y América Latina?*

Paulina Garzón: Empecé a trabajar en temas relacionados con el ambiente y los derechos comunitarios en Ecuador (de donde soy) a principios de los noventa. Durante 10 años, tuve la suerte de formar parte de Acción Ecológica, uno de los primeros grupos ecofeministas de América Latina, antes de convertirme en cofundadora de una nueva ONG en Ecuador, el Centro de Derechos Económicos y Sociales (CDES). Más tarde, me mudé a los Estados Unidos. Antes de comenzar a trabajar sobre inversiones chinas en América Latina, fui Directora del Programa para América Latina y el Caribe (ALC) del Bank Information Center (BIC), una ONG con sede en Washington, DC. Durante estos años, mientras trabajaba, organizaba campañas, y viajaba en muchos países de América Latina, fui testigo de cómo extensos territorios naturales de gran valor estaban siendo severamente dañados por grandes proyectos extractivos y de infraestructura, muchos de los cuales nunca habrían visto la luz si hubieran sido sometidos a una adecuada evaluación de los riesgos ambientales y sociales; o, al menos, sus impactos se hubieran podido reducir significativamente si se hubieran establecido estándares, supervisión y mecanismos apropiados para la participación pública. Para mí, fue particularmente difícil ver cómo debido a estos proyectos, las comunidades locales se vieron privadas de sus tierras, sustento, cultura y, a veces, incluso de su dignidad.

Antes de 2012, mi trabajo se centró principalmente en apoyar a las comunidades locales a afrontar los desafíos causados por proyectos específicos y tratar de influir en los gobiernos nacionales y en los bancos multilaterales de desarrollo, para mejorar sus marcos regulatorios y su implementación. Sin embargo, en ese mismo momento estaban surgiendo otros jugadores importantes en América Latina, en particular, los bancos chinos. Mientras observaba que extendían sus actividades en la región, me di cuenta de que sabíamos muy poco sobre ellos. El rápido crecimiento del financiamiento chino tanto en volumen como en importancia, me motivó a investigar sobre la posición de estos bancos frente a la protección del ambiente, los derechos de las comunidades, la participación pública y la rendición de cuentas. Con estas preguntas en mente, comencé a investigar sobre las políticas y directrices que aplican a los bancos y empresas chinos cuando operan en el extranjero.

Encontré que, de hecho, hay muchos compromisos significativos asumidos por entidades, reguladores, y asociaciones empresariales chinas para proteger el ambiente y las comunidades que se ven afectadas por las actividades de las instituciones financieras y las empresas de propiedad estatal chinas -por ejemplo, las Directrices de Crédito Verde, cuyo objetivo es mejorar ciertos procedimientos en la banca china como la debida diligencia, la evaluación del cumplimiento (en cuanto a las Directrices) por parte del cliente, y la



Diego de Robles y Pampite Esquina,
Edificio Impacto. Quito-Ecuador

- Teléfono: (+593) 2 602 2078
- Email: info@latsustentable.org
- Web: <http://latsustentable.org>

evaluación de proyectos con respecto a cuestiones ambientales y sociales. Desafortunadamente, estas Directrices, al menos en ese momento, no habían tenido aún un impacto en ALC. La idea de dar a conocer e implementar estos compromisos y directrices en nuestra región fue un objetivo importante para mí cuando comencé a hacer trabajo de incidencia relacionado con las inversiones chinas en ALC.

MB: *Recientemente fundó la organización Latinoamérica Sustentable (LAS), la cual se enfoca en las finanzas e inversiones extranjeras y el impacto que tienen sobre el ambiente y los derechos humanos en la región. ¿Puede contarnos más sobre su organización, qué la motivó a crearla y cómo cree que puede contribuir a promover un desarrollo más sostenible?*

PG: Establecimos ‘oficialmente’ Latinoamérica Sustentable como una ONG en Ecuador en 2021. Desde 2014 y antes de convertirnos en LAS, éramos conocidos como la Iniciativa para las Inversiones Sustentables China-América Latina (IISCAL), auspiciada por BIC. Por lo tanto, aunque LAS es una ONG ecuatoriana nueva, ya tenía un compromiso y trayectoria con estos temas y una agenda de trabajo bien establecida.

Nuestra misión como LAS es apoyar la protección del ambiente y de las comunidades locales en el contexto de las inversiones chinas en ALC. Para lograrlo, compartimos información y análisis meticulosos con una amplia audiencia en América Latina y en China, producimos herramientas de incidencia, trabajamos de forma independiente, y con otras organizaciones de la sociedad civil (OSC) en la región, en investigación y producción de materiales para informar a las entidades chinas sobre los conflictos ambientales y sociales relacionados a proyectos con participación china. Hacemos todo esto con la esperanza de que las instituciones chinas involucradas en la aprobación, supervisión e implementación de las inversiones en el extranjero estén mejor preparadas para abordar los impactos negativos de ciertos proyectos, pero también para mejorar sus evaluaciones y gestión de riesgos ambientales y sociales durante todo el ciclo de inversión.

Hay muchas OSC que monitorean la inversión y las finanzas chinas a nivel mundial. Sin embargo, LAS es la única ONG en América Latina totalmente



Proyecto Hidroeléctrico Coca Codo Sinclair, el proyecto de infraestructura más grande y costoso en la historia de Ecuador. Financiado por el Export-Import Bank de China y construido por Sinohydro Corporation.

Imagen de www.coalicionregional.net



Diego de Robles y Pampite Esquina,
Edificio Impacto. Quito-Ecuador

- Teléfono: (+593) 2 602 2078
- Email: info@latsustentable.org
- Web: <http://latsustentable.org>

dedicada a trabajar en inversiones chinas con un enfoque en el ambiente y los derechos de las comunidades. Si bien hay muchas razones para tener un enfoque más amplio cuando nos aproximamos a los inversionistas internacionales, nuestra organización aún es pequeña, mientras las inversiones chinas son con frecuencia, complejas, de gran escala, y cada vez más relevantes para la región. Esperamos que, con el tiempo, podamos ampliar nuestro trabajo para incluir más bancos y empresas internacionales.

MB: *¿Cómo describiría la situación actual en términos de la inversión china en América Latina? ¿Qué países son los principales receptores de las inversiones y el financiamiento chinos y qué sectores están recibiendo más atención? ¿Cómo ha cambiado esto en las últimas dos décadas? ¿Cuáles son algunos de los problemas en América Latina que pueden ser únicos en comparación con otras regiones y requieren atención especial?*

PG: Los países de ALC se endeudaron fuertemente con China entre 2007 y 2017, alcanzando su punto máximo en 2015 (The Dialogue s.f.). De hecho, según nuestros cálculos, el 35% de la deuda pública regional durante esos años estaba ligada a bancos chinos, y concentrada en Venezuela, Brasil, Argentina y Ecuador. El mayor prestamista chino en la región es el Banco de Desarrollo de China (BDC), que en solo unos años logró construir una cartera de préstamos mayor a la de las principales instituciones financieras multilaterales juntas. Sin embargo, esta ya no es la situación en la actualidad.

Durante los últimos dos años, el financiamiento chino ha disminuido drásticamente en comparación con la década anterior. En 2018 y 2019, China prestó USD 3,200 millones a ALC en comparación con los USD 125,800 millones que prestó durante la década anterior (ver The Dialogue s.f., la cifra se ha ajustado ligeramente según nuestra propia investigación). Sin embargo, esto no se traduce necesariamente en una menor presencia china ya que en 2019, mientras la inversión directa china cayó a nivel mundial, la inversión directa china en ALC aumentó ligeramente en comparación con los dos años anteriores, alcanzando aproximadamente el 8% de la inversión extranjera total en la región. Estos datos sugieren que la relación entre China y ALC podría estar pasando de un eje centrado en el financiamiento a uno centrado en la inversión. La Iniciativa de la Franja y la Ruta (IFR) se ha vuelto cada vez más importante para ALC, y ya son 21 países los que han firmado memorandos de entendimiento (MoU) para cooperar con la iniciativa; el más reciente fue Argentina.

En el centro de la relación China-ALC están principalmente los proyectos de infraestructura y extractivos y esto no cambiará en el corto plazo. La mayoría de los gobiernos de América del Sur están anunciando nuevos programas para construir infraestructura -como el Plan 'Pro-Brasil' (un plan de USD 43 mil millones para construir infraestructura de transporte y parte del plan de recuperación de la pandemia del gobierno brasilero)- y aumentar la extrac-



Diego de Robles y Pampite Esquina,
Edificio Impaqto. Quito-Ecuador

- Teléfono: (+593) 2 602 2078
- Email: info@latsustentable.org
- Web: <http://latsustentable.org>

ción de recursos naturales, como la minería en Ecuador y Perú. Argentina también nombró a China como un ‘socio clave’ y, en febrero, su presidente, Alberto Fernández, confirmó que su gobierno había firmado oficialmente un acuerdo de cooperación con la IFR (convirtiéndose en el vigésimo primer miembro de la IFR en América Latina) y declaró que su país recibirá alrededor de USD 23 mil millones en nuevas inversiones. El Banco Asiático de Inversión en Infraestructura (BAII) también se está posicionando en la región. Actualmente, Argentina, Brasil, Chile, Ecuador, Uruguay y Perú son miembros del BAII, y Ecuador y Brasil ya han recibido financiamiento.

No hay duda de que China seguirá siendo un socio comercial vital para la mayoría de los países de ALC. De hecho, se han anunciado acuerdos de libre comercio, nuevos y mejorados, con China en Ecuador, Colombia y Perú, entre otros. Para muchos países, la capacidad de la región para recuperarse de la pandemia de Covid-19 estará estrechamente ligada al financiamiento adicional de China, no solo en forma de préstamos, sino también de asociaciones público-privadas, empresas conjuntas y fusiones y adquisiciones.

Todo esto está sucediendo sobre la base de sólidos y diversos marcos de cooperación entre China y los países de América Latina. Se han firmado cientos de acuerdos y declaraciones bilaterales, sin embargo, estos dicen muy poco sobre los esfuerzos que China y los gobiernos de la región estarán dispuestos a hacer para garantizar que dicha cooperación no solo prevenga daños al medio ambiente, sino que también mejore la protección de áreas sensibles, como los bosques de importancia mundial en la región amazónica y los pueblos indígenas que los habitan y protegen.

MB: *¿Qué tipo de impactos está viendo en estos proyectos? ¿Cómo cree que los financistas y constructores chinos pueden tener un impacto positivo en la región y qué deben hacer para mejorar?*

PG: Muchas organizaciones de la sociedad civil están profundamente preocupadas ya que los bancos y empresas chinos constantemente eligen llevar a cabo sus inversiones en ecosistemas altamente biodiversos y socialmente sensibles, y por la falta de una evaluación adecuada de los riesgos ambien-



Protesta comunitaria en la mina de cobre Las Bambas, Perú. Propiedad de un consorcio chino encabezado por una subsidiaria de China Minmetals, la mina ha enfrentado años de resistencia por parte de los residentes locales.

Imagen de stakeholders.com.pe



Diego de Robles y Pampite Esquina,
Edificio Impaqto. Quito-Ecuador

- Teléfono: (+593) 2 602 2078
- Email: info@latsustentable.org
- Web: <http://latsustentable.org>

les y sociales. También existe mucha preocupación por la falta de divulgación de información, de estándares de alta calidad, y de canales para la rendición de cuentas relacionados con las inversiones chinas. Estas limitaciones han creado conflictos sociales y ambientales. Se han documentado varios casos en un [informe](#) titulado Tercer Ciclo de la Evaluación Periódica Universal de la República Popular de China. Contribuciones desde la Sociedad Civil: Casos de Argentina, Bolivia, Brasil, Ecuador y Perú (CICDHA 2019). Este fue un “informe sombra” presentado por 21 OSC para el Tercer Ciclo de la Evaluación Periódica Universal de China en 2018. El informe documentó 18 proyectos con la participación de al menos ocho bancos chinos y no menos de 14 empresas chinas. Quince de estos proyectos afectaron ecosistemas de gran valor y áreas protegidas, y un gran número no ha cumplido con las obligaciones de los actores estatales chinos de respetar los convenios internacionales relacionados con los derechos de participación y consulta, la protección ambiental y los derechos laborales, como el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo.

Sin embargo, también hay motivos de esperanza. Cada vez más, los líderes chinos están asumiendo compromisos en China y en todo el mundo para combatir el cambio climático y proteger el medio ambiente. Esto podría traducirse potencialmente en menos proyectos relacionados con combustibles fósiles, con la energía hidroeléctrica dañina y con la extracción a gran escala de materias primas; y más proyectos que apoyen la energía verdaderamente verde y el desarrollo sustentable. Al mismo tiempo, las entidades chinas han promulgado una serie de directrices voluntarias destinadas a evitar y mitigar los impactos ambientales y sociales en las operaciones en el extranjero. Por ejemplo, en 2021, el Ministerio de Comercio y el Ministerio de Ecología y Medio Ambiente de China emitieron las “Directrices de trabajo para el Desarrollo Verde en Inversión y Cooperación en el extranjero”, que incluyen varios avances interesantes. Una inclusión significativa es que estas Directrices promueven que las inversiones chinas en el extranjero vayan más allá de las “reglas del país anfitrión” respecto a estándares de protección ambiental cuando faltan regulaciones locales, y que se adopten los estándares chinos o las mejores prácticas internacionales. Esto marca un cambio desde el enfoque tradicional chino que transfiere la responsabilidad del establecimiento de estándares al país anfitrión.

Vale recalcar que la Comisión Reguladora de la Banca y Seguros de China (entidad que regula y supervisa las instituciones financieras de China) está en proceso de desarrollar un mecanismo para procesar quejas relacionadas a proyectos financiados por bancos chinos en el extranjero. La Cámara de Comercio China de Importadores y Exportadores de Metales, Minerales y Químicos (CCCMC, por sus siglas en inglés) también está trabajando en establecer un mecanismo de quejas para los proyectos mineros chinos en el extranjero. Hay poca información pública sobre cómo funcionarán estos mecanismos,



Diego de Robles y Pampite Esquina,
Edificio Impaqto. Quito-Ecuador

- Teléfono: (+593) 2 602 2078
- Email: info@latsustentable.org
- Web: <http://latsustentable.org>

cómo las comunidades alrededor del mundo podrán acceder a ellos, o cuándo estarán vigentes. Sin embargo, consideramos que estos avances son pasos importantes hacia el establecimiento de mecanismos efectivos, accesibles y predecibles que podrían potencialmente resultar en una mejor rendición de cuentas, transparencia y compromiso en cuanto a las inversiones chinas en el extranjero.

MB: *¿Qué desafíos enfrentan las comunidades y las OSC cuando intentan responder a los impactos sociales y ambientales de los proyectos chinos? ¿Qué tan sensibles son las partes chinas a las preocupaciones de la comunidad y la sociedad civil?*

PG: En nuestra experiencia, es un enorme desafío construir relaciones con las entidades chinas tanto en China como en el país anfitrión. Si bien entendemos que la geografía, el idioma y la cultura son obstáculos enormes y prácticos, las instituciones chinas podrían hacer mucho más con solo dar unos pequeños pasos para ser más transparentes. Por ejemplo, proporcionar información en sus sitios web sobre los departamentos y funcionarios que están a cargo de ciertas áreas geográficas o sectores comerciales, también el proporcionar información de contacto y direcciones institucionales crearía canales de comunicación con las comunidades y grupos de la sociedad civil.

Suena increíble que en un mundo que está altamente interconectado en casi todos los sentidos, es casi imposible obtener información de contacto básica de instituciones que tienen competencias de aprobación y/o supervisión sobre bancos y empresas chinas. Por ejemplo, la Comisión Nacional de Desarrollo y Reforma y el Ministerio de Comercio, que desempeñan un papel importante en la aprobación o el registro de proyectos en el extranjero, son instituciones a las que es casi imposible de acceder, al igual que la Comisión Estatal para la Supervisión y Administración de los Activos del Estado (SASAC por sus siglas en inglés) del Consejo de Estado. Otros ministerios, como el de Relaciones Exteriores, Finanzas, y Ecología y Medio Ambiente, también son difíciles de contactar. Incluso entidades chinas progresistas que han promulgado directrices ambientales y sociales a menudo, no responden.

Es más, muchas veces, y después de grandes esfuerzos, cuando se ha logrado identificar el contacto apropiado y los grupos de la sociedad civil han podido enviar cartas y documentación con éxito, no hay respuesta del destinatario chino. Esta ha sido una experiencia común para nosotros. Por ejemplo, en 2021 trabajamos en un [informe](#) titulado Banco de Desarrollo de China: Financiamiento, gobernanza y desafíos socio-ambientales para América Latina y el Caribe. Escribimos cartas a las oficinas del Banco de Desarrollo de China (BDC) en Beijing, Anhui y Río de Janeiro para solicitar información para la investigación y, posteriormente, para solicitar revisiones y observaciones al borrador del informe. No recibimos ninguna respuesta. Lo mismo ocurrió



Diego de Robles y Pampite Esquina,
Edificio Impaqto. Quito-Ecuador

- Teléfono: (+593) 2 602 2078
- Email: info@latsustentable.org
- Web: <http://latsustentable.org>

en diciembre pasado cuando enviamos a estas oficinas el informe publicado. Vale resaltar que el BDC ha otorgado más del 85% de los préstamos chinos a ALC y es un banco desconocido para la mayoría de las personas en la región.

En cualquier caso, hay señales de que el contenido de nuestras comunicaciones ha sido leído en China, por lo que creemos que es fundamental seguir enviándolas para mantener informadas a las entidades chinas sobre las preocupaciones en el terreno, y con ello crear una sensación de urgencia entre los decisores políticos y los reguladores para que tomen medidas frente a los problemas. Hemos escuchado de socios que, si bien rara vez reciben respuestas directas a sus cartas, algunos han visto mejoras en el terreno después de haber planteado sus inquietudes. Muchas ONG de ALC también han tratado de establecer contacto con las embajadas chinas y específicamente con los consejeros económicos y comerciales, pero hasta ahora estos esfuerzos no han sido significativamente fructíferos. En algunos casos, las ONG han recibido un amable acuse de recibo de la carta, pero nada más que eso.

Vale la pena señalar que, en años anteriores, al menos el BDC, el Banco Industrial y Comercial de China y el Banco de Exportaciones e Importaciones de China han respondido ocasionalmente a las cartas de las ONG de ALC. Desafortunadamente, esta pequeña ventana de apertura no duró. Una excepción importante es la CCMCC, que hasta ahora es la única asociación comercial china que parece estar genuinamente interesada en aprender sobre las experiencias de las comunidades locales a partir de las operaciones mineras chinas en el extranjero, y está tratando activamente de hacer que sus directrices sean implementables, buscando brindar asesoramiento técnico y establecer proyectos piloto para capacitar a las empresas.

Tememos que los conflictos puedan aumentar en las próximas décadas, dado que las referencias a las implicaciones ambientales y sociales del financiamiento chino han estado prácticamente ausentes de la agenda de cooperación con ALC, y que las OSC y las comunidades locales tienen información, herramientas y experiencia limitadas para influir en las entidades chinas.

MB: *Mirando atrás a los acontecimientos ocurridos durante los años de trabajo sobre este tema, ¿cómo describiría la magnitud de las acciones de la sociedad civil con respecto a los impactos de la presencia china en América Latina? ¿Qué cree que podría hacerse para ayudar a que este campo crezca?*

PG: Durante la década 1990 y principios de los 2000, nos acostumbramos a ver a las empresas chinas como subcontratistas de las empresas estatales latinoamericanas, especialmente en los sectores de infraestructura y petróleo. Sus prácticas ambientales y sociales eran notablemente más débiles, pero, en ese momento, la mayoría de las OSC se centraban en las empresas que tenían la responsabilidad de los proyectos y no en los subcontratistas en sí. En Ecuador, era común que los funcionarios públicos y las empresas extran-



Diego de Robles y Pampite Esquina,
Edificio Impaqto. Quito-Ecuador

- Teléfono: (+593) 2 602 2078
- Email: info@latsustentable.org
- Web: <http://latsustentable.org>

jerar les pidieran a los activistas locales que se oponían a sus proyectos que pensarán dos veces antes de hacer las demandas porque si estas empresas internacionales abandonaban los proyectos, las empresas chinas los tomarían. Durante gran parte de la última década, la suposición general era que las empresas chinas no se preocupaban por los temas ambientales, mientras que, por su lado, las empresas chinas afirmaban que seguían las regulaciones nacionales y mostraban un interés limitado en construir su propia reputación como entidades ambiental y socialmente responsables.

Aun así, hubo algunas oportunidades para ver a las empresas chinas “en acción” en las décadas de 1990 y 2000, cuando se convirtieron en los principales operadores y contratistas de grandes infraestructuras y proyectos extractivos. En estos casos, las comunidades locales y las ONG no estaban preparadas para involucrarse e influir en estos actores. Hay barreras obvias como la distancia geográfica, el idioma y la cultura que hacen que sea muy difícil “conocerse entre sí”. Además, la falta de información y el deseo de participar en los proyectos por parte de China han creado un entorno en el que han aumentado los conflictos y la frustración.

LAS ha estado trabajando para comprender mejor a los actores chinos y construir un puente entre ambas orillas intentando encontrar y aprovechar las oportunidades que permitan acercar a las partes chinas y latinoamericanas. Apreciamos mucho el trabajo y la experiencia de otras ONG y comunidades en Asia y África, sus aprendizajes y su generosidad para compartirlos con nosotros en ALC. Si bien ciertamente nos beneficiamos mucho de esas experiencias, también sabemos que ‘aprender haciendo’ es necesario al abogar con entidades chinas. Desde LAS continuamos probando enfoques con la esperanza de que generarán un cambio de paradigma en el marco de la inversión y el financiamiento en nuestra región.

REFERENCIAS

Mark Bo es el Director del Programa de China Global en Inclusive Development International (IDI). Sigue de cerca las tendencias de las inversiones chinas tanto privadas como estatales en el sudeste asiático y África. Ha publicado extensamente sobre las tendencias, los impactos y la regulación de las finanzas e inversiones de China en el extranjero, particularmente con relación a los derechos de la tierra y los recursos naturales y el medio ambiente. Tiene experiencia en las salvaguardias sociales y ambientales de varias instituciones financieras nacionales y multilaterales y trabaja con socios locales para monitorear y abogar por mejores prácticas ambientales y sociales en proyectos chinos en el extranjero.

Paulina Garzón es la Directora de Latinoamérica Sustentable (LAS), una ONG ecuatoriana con enfoque en América Latina. Paulina Garzón es ecuatoriana y tiene 25 años de experiencia trabajando en temas relacionados al medio ambiente, derechos humanos y financiamiento internacional. En los últimos años ha centrado su trabajo en las inversiones chinas en América Latina, con especial atención en las directrices ambientales y sociales de China para las inversiones en el extranjero. Paulina ha centrado su trabajo, con un enfoque particular en el marco regulatorio chino para las inversiones en el extranjero. Paulina tiene una maestría en Políticas Públicas de la Escuela de Gobierno John F. Kennedy de la Universidad de Harvard.



Diego de Robles y Pampite Esquina,
Edificio Impaqto. Quito-Ecuador

- Teléfono: (+593) 2 602 2078
- Email: info@latsustentable.org
- Web: <http://latsustentable.org>